

"Palenque, Palenque: Champeta Criolla and Afro Roots in coastal Colombia 1975-85"

Esta historia empieza hace 500 años, con los primeros barcos negreros que llegaron a Cartagena de Indias, allí venían esos negros africanos que junto con los indios crearían la Cumbia, allí venía seguramente el ancestro de los Batata, la dinastía de tamboreros mas importante de San Basilio de Palenque, allí venían aquellos negros cimarrones que habrían de revelarse y fundar Palenques (pueblos libres), construyendo un nuevo lenguaje musical en América.

A Colombia llegaron africanos de todas las regiones de África donde hubo la esclavitud, Ashantys de Ghana, Ewe-Fon, Popos, Carabalis, Lucumis, Congos Minas o Mandingas, siendo Cartagena uno de los mas importantes puertos negreros del caribe, durante mas de 200 años. En la ciudad colonial habían *cabildos* Congo, Arará, Carabalí y de varias naciones africanas. Y un gran mercado de esclavos, con mas de 60 ethnias africanas. Allí estaba situada la sede mas importante de la inquisición española, donde juzgaban e incineraban a los cimarrones o a los negros brujos.

Durante aquella epoca se dieron en Colombia numerosas rebeliones de esclavos. Como muchos otros africanos, Benkos Bioho, monarca de una tribu en Africa del Oeste, fue deportado a Cartagena para trabajar en la construccion de la ciudad colonial, hacia el siglo XVI. Bantous, yorubas, mandingas y ashantys, mas de 600,000 africanos transitaron por este puerto negrero. A la cabeza de una centena de negros cimarrones, Benkos huye y funda san Basilio de Palenque, a 70 km de Cartagena. Durante mucho tiempo, Palenque vivio completamente aislado de la sociedad colombiana, y es hoy en dia el unico pueblo de America que conservo una lengua afro-hispanica, el palenquero, creole de origen Bantú.

La costa pacifica colombiana, poblada hoy en día por un 90% de población afro, también fue cuna de Palenques. Entre el pacifico y el caribe, hubieron mas de un centenar de Palenques, en un periodo que termina con la abolición de la esclavitud, en 1852. De este proceso histórico quedaron muchos Palenques que sobrevivieron hasta hoy: San Pablo, Rocha, partes de Maria la baja y de San Onofre en el Caribe, Tado, Guachene o Timbiqui en el pacifico, por solo citar algunos.

En San Basilio de Palenque fue muy fuerte la influencia Bantú. La “lengua palenquera” tiene una gran cantidad de palabras y expresiones Kikongo, de la región Congo-Angola, de la misma tierra donde viene Samangwana, Franco & Ok Jazz, o el Dr Nico; allá donde nació la rumba y el soukous. La herencia Bakongo es entonces capital en la costa caribe, y esto se puede escuchar en los ritmos de la región. Sin aquella presencia africana nuestra música no hubiera sido la misma, sin el aporte de una cultura que apenas empieza a ser reconocida. Pocos saben que Colombia es el país hispano con mayor población afro en el mundo, con alrededor de 10 millones de afro-colombianos.

“La primera música en el mundo entero fue el bullerengue (ritmo de tambores)”, dice José Valdez, músico palenquero, “luego vino la música de vientos (el *Porro*) y luego la de Vitrola. Ahora ultimo llego la música de Picó...” Así en una frase, José de la Cruz Valdez, maraquero del Sexteto Tabalá, resume las cuatro grandes épocas de la música en Colombia.

Durante la colonización española se formaron las bases, los ritmos madre, la cumbia, el bullerengue la chalupa, el son de negro, la tambora, los cantos de vaquería, el chande, etc. La música era ligada a un ritual de vida, matrimonios, entierros o fiestas patronales. Los ritmos de velorio tuvieron una gran riqueza, de ahí nació el bullerengue, la chalupa, el baile e muerto y muchos mas. Velorios africanos, con 9 noches de música, cantados en lengua palenquera, según la tradición del cabildo Lumbalú en Palenque. Mas adelante llegan los metales, trompetas saxofones y bombardinos traídos de Europa, y luego llegaría el acordeón de Alemania. La etapa que nos concierne en este volumen, es la del nacimiento de los Picós, y su influencia mayor en la evolución de la música afro colombiana y la champeta.

Hacia los años 20, Palenque empieza a salir de su aislamiento. Los palenqueros empiezan a trabajar en los ingenios azucareros, o emigran a Cartagena en busca de una mejor economía. El país se moderniza, las ciudades del caribe se vuelven polos de desarrollo.

En 1934 nace Discos Fuentes, en la ciudad de Cartagena. Hacia los años 50- 60 la música de banda, porro y fandango adquiere mucha fuerza, nacen grupos como Pedro Laza y sus Payeros, viene la edad de oro del porro, la Cumbia y los big bands, con las orquesta de Lucho Bermúdez, Pacho Galán o Clímaco Sarmiento.

La música costeña empieza a encontrarse con la del caribe, en grabaciones hoy legendarias. Pedro Laza en su disco con Daniel Santos, incluye tempos

musicales que vienen de la música haitiana como el compás, y el Vudu o “rara”. Pacho Galán crea el ritmo del Merecumbé, y retoma varios clásicos del calypso de Trinidad. Las barreras musicales empiezan a caer, a causa de una historia, una raíz y un territorio común : el gran caribe.

LOS PICÓS, LOS PRECURSORES DE LA MUSICA

En los 50's, empiezan a verse las primeras versiones de los Sound Systems locales, llamados “Picós”, (del inglés Pick-Up), que en su inicio no eran más que un simple tocadiscos. En aquellos años, como no había sonido amplificado, la mayoría de las fiestas eran con un grupo musical. La llegada de la luz cambió esta dinámica, y con el Picó llegaron los ritmos antillanos, la salsa y la música cubana.

Con el paso del tiempo, los Sound Systems van creciendo en número de parlantes, en sonido y música. Hacia 1972 empezó a llegar la música haitiana y africana, traída por viajeros; uno de los primeros en poner esta música fue el Picó “El Ciclón”. Unos años después llega otra “maquina musical”, muy importante en la historia musical de Cartagena y la costa : “El Conde”, la Biblia de la música africana, como rezaban sus mensajes publicitarios o “placas”. Su propietario era el señor Pacho Majon.

Cuenta Víctor Conde, su legendario Dj: “Yo Empecé como Dj en “El Ciclón”, y luego me fui a “El Conde”, que sobresalía por su sonido y su música. Arrancamos la música africana con un disco llamado “EL Mambote” (“Mikolo Mileki Mingi”, de la congoleña Orchestre Veve), conseguido en Barranquilla, traído de allá directamente del África por un aviador, ese fue uno de los primeros discos africanos aquí en Cartagena”.

Cuando yo llegaba a Palenque, era como si llegara un buen presidente, carajo! Un Km. antes de llegar al pueblo le hacían su recibimiento al Picó, venían los niños corriendo detrás del camión, cantando los discos que yo tenía que ponerles en la noche. Los palenqueros eran los que le ponían los nombres a las canciones por sobre lo que ellos medio entendían, ellos fueron la bujía, la fuerza para impulsar este proceso. El Picó rompía tinajas, arrancaba techos, daba dolor de muelas, tenía un golpe muy fuerte mi hermano. Cuando ya yo llevaba 4 días de fiesta en Palenque, al quinto día llegaba Kid Pambele (campeón mundial de Boxeo), imagínate, eran dos días más!!”

En Cartagena y Barranquilla tuvo muchísimo éxito el Highlife, desde Prince Nico Mbarga hasta los mejores exponentes del Highlife Igbo (los Igbo son la segunda etnia de Nigeria, después de los Yorubas), como

Oliver de Coque, Oriental Brothers & Sir Warrior, Imo Brothers, Kabaka Internacional Guitar Band, Super Negro Bantoues, Ikenga Super Stars of Africa, y The Peacocks, que tocaban el estilo conocido como “Ikwokirikwo”. También tuvo mucho éxito el Soukous, y la música de Mbillia Bell con Tabu Ley Rochereau, el Ziglibithy de Ernesto Djedje (Costa de Marfil), la música de Kenya, Sur África, Zambia, Tanzania, y prácticamente de todos los países del África negra.

Un disco africano hacía el prestigio de un Picó, y este podía durar hasta 20 años con un disco exclusivo, antes de que otro Picó lograra conseguir el mismo acetato. Hoy en día hay excelentes coleccionistas de música en la costa, que tienen verdaderas joyas de la música africana, y son finos conocedores de las músicas de los 70-80's. El afro-funky africano también tuvo mucho éxito, con grupos como Polyrythmo, o Gbledu Ambolley de Ghana, muy conocidos en la costa desde los años 70- 80's. La historia de los Picos en el caribe colombiano es bastante similar a la de los sound system del reggae en Jamaica, con pocas diferencias.

Dj Victor Conde: “El himno de los palenqueros era el tema “El Ejen” del grupo Super Negro Bantoues (Igbo highlife de Nigeria); y todavía suena, es el himno nacional de todos los champetuos de antaño. Una fiesta allá yo podía poner solo un "jibaro" (“son” campesino de Puerto Rico), de resto era pura música africana. A ellos había que ponerles puro Kabaka Int. Guitar Band, Oriental Brothers, Warrior... “El Conde” fue el rey de Palenque, de verdad verdad. Eso fue desde el 74 hasta el año 84-86 por ahí, yo me retire invicto”.

En los años 80, los primeros productores de champeta o de sellos como Felito Records empiezan a viajar a Francia y África, a licenciar música y comprar discos. Centenares de discos compilados fueron publicados, de un eclecticismo y calidad remarcables, con temas de los orígenes más diversos, desde Etiopía hasta Liberia. Viajaron Donald García, Humberto Castillo, Felix Butron, Uvaldo Marin del “Rey de Rocha”, entre otros, y van a Nigeria, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Sudáfrica, París, Lisboa y Londres, trayendo los éxitos que gozarían generaciones de champetuos.

Otro personaje importante es Osman Torregrosa, quien tenía familiares en la ciudad de Curacao que le enviaban discos, en su mayoría de 45 rpm. Viendo el movimiento de esta música y su gran acogida hizo viajes al caribe, pasaba en lancha a Aruba y Donaire y a las islas más lejanas iba en avión, estuvo en Haití, Jamaica, Guadalupe y Barbados. Trajo temas como “La Cumbia Africana”, y “Nalga Pegale”, versión original del grupo Voltage Huit (Haití).

Humberto Castillo fue uno de los viajeros mas constantes. Viajo a Guadalupe en busca de la musica del sello DEBS, a Nigeria en busca del catalogo de Roger All Stars y Decca, tambien al Congo, Camerun y Surafrica, buscando insaciablemente los temas que hoy son los clasicos de la “champeta Africana”. Estos personajes fueron verdaderos pioneros, caza-sonidos internacionales y sin fronteras. Al regreso de sus viajes publicaban numeros discos, todos ellos destinados a las clases bajas de Cartagena; no tuvieron ninguna visibilidad, y en Colombia pocos han reconocido su gran aporte. Fueron los pioneros de la musica Africana en Colombia, y en los ghettos de la costa caribe.

Como escribe el “champetologo” Nicolas Morrosquillo: “El sentido de poder expresado en la posesión de un éxito que no tuviera el Picó rival, llevó a personalidades en las dos ciudades, como Osman Torregrosa y Donaldo García (Barranquilla); Jimmy "Melodía" Fontalvo y Humberto Castillo (Cartagena), a viajar a las Antillas, encargar o ir hasta París o África en busca de un disco exclusivo, completando el ritual de todos los picoteros o DJs en el Gran Caribe: raspar el sello del disco o botar la carátula para que no lo pudieran encontrar los demás y así poder conservar la exclusividad”. Estas fueron las bases de todo un movimiento cultural y musical nuevo, 100 por ciento popular, rebelde e imprevisible: la champeta criolla. Se le llamo champeta porque los que bailaban música africana en los Picós, en los barrios pobres, tenian sus champetas o cuchillos artesanales para cortar pescado, y en las “casetas” (dance-halls) se armaban peleas entre pandillas contrarias; por eso llamaron al bailarín “champetuo”, y a la música champeta. Esto es algo simbólico, pues a la música africana se le da la representación de un cuchillo, de algo que mata, o que corta en dos – y así fue, porque la música africana partió en dos la historia de la Colombia caribe. Fue un momento de libertad para los cimarrones contemporáneos, y la eclosión de un nuevo ritmo musical, único en el mundo y en América.

Los bailadores bautizaban los temas africanos con nombres locales; así nacieron nombres como “la Pijama de mi Abuelo”, “la Canasta de Jordan”, “El Vacile de los Pelaos”, “La Nalga Pegale” y muchos mas. Los picoteros botaban la carátula de los discos, para que nadie pudiera saber quien era el artista. Durante años, la gente conocía una canción únicamente bajo su nombre local. Y también bautizaron los ritmos africanos: “Nova”, era el nombre para los highlife, “Bocachiquero” el de los temas surafricanos, y “rastrillos” llamaron a los temas de Kenya, porque decían que la guitarra hacia un ruido como el de un rastrillo (instrumento de agricultura).

Cartagena y Barranquilla son ciudades excepcionales en el caribe, por ser puertos. Como es bien sabido, es en las ciudades portuarias donde siempre nacen los cruces musicales, los nuevos ritmos del mañana; en los bailaderos de Accra creció el Highlife y el Palm Wine, en Dakar creció la salsa africana...en Cartagena convergían marineros extranjeros, viajeros, negociantes de todo tipo en una pequeña urbe barroca, africana India y europea.

LA PSICODELIA AFROCARIBE

Hacia los años 70 se vivió en Colombia una gran era hippie; era la época de Woodstock, nacieron los grupos de rock en Bogotá o Medellín, el auge del rock la salsa, el vallenato y el yeyé; en medio de todo esto, llegó la nueva música africana y del caribe.

Los temas africanos tuvieron tanto éxito en la costa, que Fuentes y otros sellos como Felito, Tropical y Machuca decidieron grabar versiones locales. Se crearon grupos de estudio para grabar covers; Fuentes crea Wganda Kenya, y discos Tropical publica el Lp “Black Africa”, con el grupo “Palmeras Africanas”. Algunos de estos grupos grabaron uno o dos temas, y desaparecieron como tales (la Banda Africana, Kassimbas Negras, Aguilas Rojas).

A fines de los 70 surge pues la música psicodélica, con grupos como Manuel Álvarez y su Dangers, Estrellas del Caribe, Abelardo Carbono, Aguilas Rojas, Cassimbas Negras, Lisandro Mesa, Cumbia Siglo XX, Wganda Kenya y muchos otros, que representan todo el espíritu de la afro-psicodélica Colombiana. En esto influyó bastante la cultura del Picó, pues la mayoría de los temas que grabó Wganda Kenya habían sido popularizados por los soundsystems en los barrios pobres de Cartagena y la costa atlántica.

La música afro psicodélica fue una mezcla de latín, ritmos caribe Salsa Rock y Socca, todo esto influenciado enormemente por los discos africanos, haitianos, caribeños, brasileños y hasta árabes que llegaron a Cartagena. Los DJs eran muy eclecticos y exigentes en la selección de los temas.

Los grupos de la época grabaron covers haitianos, de Etiopía, Fela Kuti o Rod Stewart (Do You Think I’m Sexy”, by Banda Los Hijos de la Nina Luz, SoundWay SNDW 7006, 7”) en una pasión musical sin fronteras. Gimmicks de salsa o percusión latina estilo Richie Ray, con guitarras caribe y beat afro, muchas producciones de este estilo fueron publicadas, por

grupos que quedaron en la semi- oscuridad hasta hoy en día por supuesto.

La costa era una region voraz musicalmente, en las calles de los barrios populares se podia escuchar desde Ska-Sha (Haiti), Mahotella Queens o Oliver de Cocque, exitos de antaño conocidos de todos.

COLOMBIA PRIMERA NACION AFROBEAT

A fines de los 60's James Brown va de gira a África (Nigeria –Ghana, luego iría al Congo en 1974 para el match Muhammed Ali-Georges Foreman), y también Lord Kitchener, con el calipso de Trinidad. Los africanos integran estos ritmos en el Highlife, y otros generos nacidos durante la epoca de las independencias africanas. Olvidamos hoy en día la proximidad y los lazos tan fuertes que unen el highlife con el afrobeat; el afrobeat viene del highlife, y en el Highlife también había afrobeat; así como el esquema rítmico del afrobeat esta presente en varias etnias y países de África, desde Togo hasta el Congo, en la música tradicional Ibo, Ibibio, Efik, Ewe Fon y de muchos otros pueblos en África.

En 1972, Fela publica el disco “Shakara”. En la Nigeria de aquella epoca, Fela Kuti, Geraldo Pino, Peter King y muchas bandas exploran el sonido del afrobeat, y el afro-funky africano. Hacia 74-76 llegan a Colombia los temas de Fela Kuti, via los Picos de Cartagena “El Conde” y “El Ciclón”, que los ponen de moda en toda la costa. Muy pronto, ‘Shakara’ se convierte en un tema que golpea las conciencias e impacta.

Pero el Afrobeat no es solo Fela, ya antes habían llegado a Cartagena temas Highlife–Afrobeat de Sir Warrior, Oliver de Cocque o Dele Abiodun. Incluso King Sunny Ade hizo Afrobeat-Juju, en su disco “Synchro System”. Artistas como Bright Chimezie o Dele Abiodun, cada uno dentro de sus géneros, Ibo Highlife y Juju, hacían afrobeat como parte de su lenguaje musical, o retomaban pasajes de Fela en ritmos completamente diferentes, incluso en música apalá (tradicional yoruba). Dan Satch, lider de Oriental Brothers (Highlife), tambien grabo temas de afrobeat con su grupo Atomic 8 Dance Band.

Muy pronto, se empieza a grabar afrobeat en Colombia. El grupo Phirpo y sus Caribes, a mediados de los años 70 en Medellín, graba un apasionante cover de Fela, “Lets Start”, bajo el nombre “Comencemos” (SoundWay SNDW 7005, single 7“). Y surge Wganda Kenya, reunion de estrellas musicales en torno a un proyecto de psicodelia afro, bajo la direccion de Julio Estrada, “Fruko”.

Los músicos de Wganda Kenya eran pagados al mes, y grababan música todos los días, en la fabrica de Fuentes en Medellín, como nos cuenta Gustavo García “Pantera”, trombonista que estuvo presente durante las grabaciones: “Vivíamos juntos, jugábamos fútbol y grabábamos”. Este grupo reunió a varios de los mejores “sidemen” de la época (entre ellos el saxofonista Carlos Piña), con músicos de Latin Brothers y de la orquesta de Fruko, como Rafael Benitez. Todos juntos grabando los primeras tema de afrobeat y afro funky que jamas se hicieran en Colombia, liderados por el gran Fruko. En los coros : Wilson Manyoma y Joe Arroyo. El mismo Joe que luego grabaria varios covers haitianos de Jean Claude Sylvaïn, Gesner Henry, y Kassave (Marie Helen como “Musa Original”, Teresa Rock it como “Teresa Vuelve”, entre otros), y los haria populares con su estilo el “Joe-son”.

Todo esto sucedía al tiempo que en Barranquilla, Abelardo Carbonó grababa clásicos haitianos y del Caribe frances, de grupos como Les Rapaces y Les Voltage Huit, que serian publicados por Machuca bajo el nombre “Le Grouped´Abelard”, como si se tratara de un grupo de Port au Prince!

Hacia el año 81, varios grupos empiezan a grabar Afro-beat en Barranquilla. Uno de los primeros seria Carbonó, que graba varios temas, entre ellos “Quiero a mi gente” y el “Shalcarri”; y el grupo Cassimbas Negras, con el cantante palenquero Dionisio Miranda, que graba un apasionante tema, el “Burrumbumbum”, mezcla de sonidos netamente palenqueros con guitarra africana y bajo (1986). Y muchos mas, entre ellos Pedro “Ramaya” Beltrán, celebre interprete de la flauta de millo, que graba un tema africano, el sorprendente “Puyalo Ahí”. Lizandro Mesa graba una versión del Shakara, fusionada con el folclor y la gaita de millo, convirtiendo el tema en un Standard del caribe, retomado por La Cumbia Moderna y Wganda Kenya. Shakara se volvió un tema icono de aquellos anos; la gente lo apodaba “el Sacalao”. Wganda Kenya graba otros temas como “Pim Pom”, donde se ve claramente la influencia de Fela. Joe Arroyo evolucionaba en paralelo a este escena, eligiendo la fusión salsa-Haití, grabando temas que son éxitos hasta hoy en día.

“La champeta de Felito”, de Felito Records, es un disco emblematico de este periodo con temas como “El manaye” de Rabel y su Grupo, “Yeye” de las Aguilas Rojas, y el ya mencionado “Burrumbumbum”. Machuca y discos Tropical publican otros discos definitivos, así como el sello Orbe y Costeño.

Artistas como Son Palenque, Cumbia Siglo XX o La Cumbia Moderna de Soledad, graban apasionantes temas que son una re-adaptación del ritmo afrobeat, dentro de los ritmos de la costa colombiana. Estos fueron los comienzos de la champeta, en una época en que la World music estaba lejos de existir y el afrobeat apenas se empezaba a conocer en Europa. Esta compilación es un espejo de la Colombia Afro –Caribe de los 80's, edad de oro de la psicodelia afro-caribe; una retrospectiva de ese paisaje musical.

Por estos antecedentes, podemos decir que Colombia fue el primer país fuera de África donde se grabó afro-beat desde mediados de los años 70, y donde esta música renació bajo otro horizonte. Muchos de los temas grabados en Colombia no son un afrobeat ortodoxo, y eso es lo más interesante, tienen su identidad propia, usando instrumentos, estilos y cruces de ritmos muy propios a la costa colombiana, que le imprimen un sello muy original. Es una re-invenición del afrobeat en tierras de Colombia, en la africanía colombiana y la psicodelia costeña. Otros temas como los grabados por Wganda Kenya, son más fieles al modelo original.

Los sellos disqueros de la costa grababan más y más temas africanos, en aquella época de oro de lo que hoy podemos llamar “champeta roots”. Esta música es el reflejo de una africanía real, de una cultura y unos lazos con África que el tiempo no pudo borrar. Los músicos iban contra la marea, grababan una música rara, diferente, y eran criticados por la mayoría. No sabían que se adelantaban al mundo entero, que 30 años después sucumbe bajo la fuerza de esta música, y a todos los grupos de afro-beat que nacerían luego en Usa y Europa. Estas canciones fueron en la época temas underground, temas raros que después cayeron en el olvido, y nos revelan de nuevo la fuerza de esa champeta inicial, de esa historia musical inédita hasta hoy en día. Una época en la que se producían muchísimos acetatos, y el comercio de la música era gigantesco.

Otra influencia bastante importante fue la música Haitiana, de Guadalupe y Martinica, con nombres como Coupe Cloue, Dp Express, Shleu Shleu, y otros grupos de gwoka de Guadalupe, cuya influencia se puede notar en los temas de “Palmeras Africanas” y “Son Palenque”. El sonido haitiano fue determinante, por su similaridad rítmica con el sonido de banda colombiano. Llegaron éxitos de Sheu Shleu como "La Sirene" (La Torta), "L' Horoscope en Moine" (El Horóscopo) de Henry Debs y Río Sena de Jean Francois Bebey. Por esta razón, Wganda Kenya graba clásicos como “El Aluminio” de Ti Jacques, o el ”Sho y Sho” de Ti Emile, covers haitianos a los que le imprimió su sello personal.

LOS PIONEROS DEL AFRO-ROOTS EN COLOMBIA

La costa es tierra de coleccionistas y melómanos. Barranquilla es una ciudad que respira música por todas partes, y donde una gran mayoría de gente tiene una cultura melómana. La gente escuchaba las canciones africanas y las asociaba con el ritmo propio, con los ritmos haitianos, o con la música de la costa. Muy pronto, quisieron grabar música de este estilo, nadando contra la corriente y las tendencias musicales de la época, mas inclinadas a la salsa o la música tropical.

Abelardo Carbono fue de los primeros guitarristas de música africana, grabando temas para el pico “El Rey” y para varios productores de Barranquilla como Felito y Codiscos, extraordinarios discos hechos con una autentica voracidad rítmica. Abelardo era policía y traía una nueva inspiración musical, un vanguardismo fuera de normas, creador de obras mas que sorprendentes. Hasta hoy en día toca en la orquesta de Anibal Velasquez.

Otro de los grupos presentes en este disco, “Los Soneros de Gamero”, fue el grupo por excelencia de la cantante afro Irene Martínez. En los 80, las cantadoras de bullerengue y chalupa de la costa tuvieron un gran éxito; Irene Martines hizo parte importante de esta moda con Estefanía Caicedo y la Niña Emilia. En el tema “Katunga”, exploran una dirección nueva e innovadora.

En 1979 nace en Cartagena el grupo “Son Palenque”, fundado por Justo Valdez. Justo era hijo de Ataole, gran tamborero de Palenque, y hacia parte de la familia de Batata, los Valdez Salgado. Eran de una nueva generación de palenqueros que había emigrado a la ciudad; graban su primer sencillo en 1982 para el sello Orbe. Muchas de sus canciones son cantadas en la lengua palenquera. Ataole muere, pero el grupo sigue, y graba dos Lp's para el sello Felito, donde integra la percusión palenquera a las influencias de África, del caribe francés y del soukous del congo (aquí tenemos dos temas, “El sapo” y “Palenque Palenque”, admirablemente realizados por Eduardo Davila). Estos dos Lp abren un nuevo camino en la música afro-colombiana, que el grupo ha seguido explorando hasta hoy en día.

Otro gran detonador de toda esta fiebre musical fue el Festival de Música del Caribe, que se realizo en Cartagena en los años 80, y trajo numerosos artistas como Coupe Cloue, Loketo & Aurlus Mabelle, Bopol Mansiamina, Kanda Bongo Man o Burning Spear. Los cartageneros tuvieron la oportunidad de ver tocando a los africanos, como una noche en que el Aurlus Mabelle y Loketo (Soukous del congo) invitaran en la tarima a Joe Arroyo, durante un concierto inolvidable en la plaza de toros.

Otro grupo definitivo sería Cumbia siglo XX, dirigido por Fernando Rosales, con el cantante Ramiro Betran, entre otros. Grabaron unos 6 discos. Entre sus grandes éxitos está la “Nalga Pegale”, cover martiniqués inspirado de un disco traído por Osman Torregosa, “El Esqueleto” y otros más. En ocasiones suenan como un grupo folclórico bajo acidos; su música es un concepto muy peculiar en sí. Cumbia Siglo XX es el equivalente de PIL en la cumbia psycó, con canciones completamente surreales. Eran originarios de Soledad, población cerca a Barranquilla, cuna de grandes músicos y grupos como la “Cumbia Moderna”.

FELITO RECORDS & LA PISCODELIA COSTENA

En los años 80, Félix Butrón funda el sello Felito Records en Barranquilla. Felito sería un sello de vital importancia en el desarrollo de la psicodelia y el afro-roots costeno, que no tenía el filtro de un sello disquero situado en el centro del país. Algunos sellos como Fuentes o Codiscos, radicados en Medellín, simplificaron el ritmo de la cumbia para popularizarla en el interior del país, en zonas de más población indio mestiza como el Bogotá de aquella época. Así nació lo que en Colombia se llamó el “Chucuchucu”, una versión más andina de este ritmo. Colombia es un país de regiones, donde la cultura cambia radicalmente, así, la música del centro del país no tienen nada que ver con las de las costas pacífica o atlántica.

Felito grababa para un público costeño, y dio rienda suelta a cosas increíbles, a auténticos temas de colección de una gran calidad artística. Michi Sarmiento, gran músico y arreglista de cartagena, Abelardo Carbonó, Peter Vicentini, Dolcey Gutierrez y otros músicos importantes trabajaron para muchas producciones del sello. En los discos del grupo “Son San” podemos apreciar la belleza de las inspiraciones de Michi Sarmiento en el saxo.

Felito era un verdadero amante de la música, le gustaba viajar a los pueblos a buscar grupos para grabar. Tenía un excelente estudio de 16 pistas análogas – “el templo del sonido perfecto”, y en el patio, unos inmensos parlantes como los de un Picó. Allí testeaba el sonido de sus producciones, como si estuviera en cualquier fiesta de barrio. Eduardo Dávila fue uno de los ingenieros más presentes en estas grabaciones, técnico de sonido excepcional y gran productor, quizás el Lee Perry de Barranquilla, por sus producciones y experimentos psicodélicos de excelente factura. Otro ingeniero de sonido fue Alfonso Abril, pionero del sonido en Colombia, que grabó y mezcló con CBS y Philips. Felito murió en 1992, cerrándose toda esta etapa de producción musical.

A principios de los 80's Rafael Machuca funda el sello Machuca. Machuca es el rey de la psicodelia afro, y de la musica de FACE B. Existió durante unos 10 anos hasta la muerte de su fundador, y dejo verdaderos tesoros de la creatividad musical. Cuenta Alfonso Abril que Machuca era un tipo muy especial. "El me decía que entre la 1 y media de la mañana hasta las 5 am, la tierra cruje, y entonces el se ponía a escuchar eso, las melodías de la tierra crujiendo, llamaba unos tamboreros, y armaban su música, y escribían partituras con esas melodías...". Machuca fue pionero en varios dominios, grabando bastante covers africanos, durante la primera etapa de la champeta.

El sello tropical nace en los anos 50's fundado por Emikio Torthui. Su catalogo es gigantesco, y en un momento llego a tener mas exito que Fuentes y Codiscos. Sin embargo el sello se acaba a hacia mediados de los 90's. Los tiempos cambian, el gusto cambia, y esta ola psicodélica empieza a bajar de ritmo. Este movimiento musical termino ahí, con el advenimiento de otras técnicas de grabación y el paso del tiempo, para dar paso a una champeta mas criolla, y a la música de Picó de hoy en día.

Posteriormente nacen grupos como Anne Swing con su líder Viviano Torres, o las Estrellas del Caribe en Palenque. Varios Picós crean sus propios sellos disqueros, y así empieza verdaderamente la industria disquera de la champeta criolla, en el mercado de Bazurto de Cartagena. Otra época, otra música, como podemos ver en las dos compilaciones Champeta Criolla Vol. 1 & 2, publicadas por Palenque Records (PAL 1086, PAL 1087). Los jóvenes que salían del ghetto cantaban sobre el soukous del Zaire, como los "schegues" (niños de la calle) lo hacían en Kinshasa en la misma época. La historia de dos pueblos hermanos evolucionaba en paralelo, de manera similar. Pepe Kalle, Prince Nico Mbarga y Mbillia Bell serian los nuevos reyes de la musica Africana en el caribe colombiano.

Los temas africanos sirvieron de riddims para la champeta del futuro. Los artistas locales grabaron las mismas pistas, con otras voces y arreglos. Llego un periodo de música de teclados predominancia soukous bastante interesante; la champeta entró de lleno en el soukous, la música surafricana y el highlife, incorporando influencias de la musica del caribe y el reggae.

La champeta se esta construyendo ahora mismo, entre pasado y presente, esperando que termine como una serpiente que se muerde la cola, regresando a esta propuesta original.

En esta compilación estamos oyendo los primeros temas de champeta que fueron grabados en Colombia, de una champeta mucho mas roots que la que se hace hoy en día, asombrosamente moderna, y llena de influencias diversas, como una especie de mapamundi de la música afro-mundial. Esta es la verdadera champeta roots de Afro-Colombia.

Lucas Silva – Dj Champeta-Man Original